



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO
"REDEMPTORIS MATER"

BRASILIA

TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759
e-mail adrmater@terra.com.br

Brasília agosto 2014

Queridos hermanos:

De vuelta del descanso invernal, os deseamos de corazón que la Paz de Cristo y su Amor misericordioso reinen en vuestros corazones.

El acontecimiento más importante del semestre pasado fue, sin duda, la Ordenación presbiteral de cinco candidatos, tres del Seminario conciliar y dos del Seminario Redemptoris Mater: Gilvan y Luigi, que ya están ejerciendo su ministerio en las parroquias de Santa María de los Pobres en Paranoá e Inmaculada Concepción de Sobradinho. La celebración fue presidida por el Sr. Arzobispo de Brasília Mons. Sergio da Rocha. Se hicieron presentes muchos familiares, amigos y hermanos de Comunidad, junto con un considerable número de presbíteros del Clero diocesano y también algunos venidos de otras diócesis.

El día anterior, como es costumbre, celebramos la Eucaristía en el Seminario, en un ambiente más íntimo, y los dos diáconos, acompañados de familiares, amigos y hermanos, pudieron ofrecernos, antes de la Homilía, lo mejor de su experiencia en esos momentos tan importantes de su vida.

Por la mañana de ese mismo día, tan intenso, tuvimos Laudes solemnes, con Adoración al Santísimo, que quedó expuesto toda la mañana, hasta la Hora Media. Un gran número de seminaristas rezaron con mucho fervor, dado que la Iglesia celebraba ese día la Jornada de Oración por la santificación del Clero.

Desde la carta anterior, hacemos recuento de las visitas que llegan al Seminario y que siempre son recibidas con mucho cariño: A finales de mayo presidió la eucaristía el P. Silvio Albertario, formado en esta casa y ordenado en el año 1999, actualmente en misión en Montevideo (Uruguay). También se hizo presente entre nosotros y presidió la Eucaristía el P. Leandro Setúbal, que fue seminarista en nuestro Seminario y, enviado más tarde a Galilea, donde fue ordenado y hoy pertenece al Patriarcado Latino de Jerusalén, ejerciendo su ministerio en la tierra del Señor. Nuestro querido profesor José Antonio Sayés, que, como cada año, nos ha ayudado ofreciendo el curso de Cristología, presidió la eucaristía antes de despedirse. Este profesor es doctor en Teología por la Universidad Gregoriana de Roma y tiene escritos más de 40 libros de filosofía y teología. El Señor le recompensará por su servicio desinteresado.

Estuvo también con nosotros Mons. Tuomo Vimparo, secretario de la Nunciatura Apostólica de Alemania, y amigo personal de Nicolás y Soledad, la familia en misión que colabora en la formación de los seminaristas en nuestro Centro de Estudios.

Otros grupos que se han hecho presentes en la casa han sido los jóvenes que se preparan a la Confirmación de la Parroquia Santa María de los Pobres de Paranoá, los integrantes de la Pastoral Litúrgica de la Parroquia de San Pío y algunos alumnos de la Universidad de Brasília (UNB).

A inicios de junio, siguiendo el programa de formación complementaria del profesorado, tuvimos una nueva sesión de estudios en la que el profesor Rafael Xavier expuso el tema: "Bioética. Sexualidad humana. Un planteamiento psicoanalítico". La charla fue seguida de un interesante debate sobre problemas de gran actualidad. El claustro de profesores, unos 45, es una de las riquezas de nuestro Centro de Estudios, afiliado a la Universidad Lateranense de Roma y, que como saben, publica una revista llamada "Brasiliensis" y reconocida por Roma dentro de su elenco de publicaciones. Pueden suscribirse a ella.

Hemos dedicado cinco domingos de Pascua a anunciar el Evangelio por las calles y plazas, con gran provecho para todos nosotros y, de modo particular, para tantos alejados que han encontrado en el Anuncio del Kerigma una puerta a la esperanza en sus vidas y un encuentro con el Amor gratuito del Señor. De esta y de otras noticias podéis encontrar fotos en el site del Seminario: www.rmater.org.br

El día 4 de junio recordamos cada año, este era el noveno, el aniversario de la Dedicación de nuestra Iglesia. Mons. José Aparecido, obispo auxiliar de Brasilia, presidió la Eucaristía solemne. Después tuvimos el tradicional “churrasco”, acompañados de un buen número de presbíteros formados en la casa.

El día de Pentecostés cerramos la Cincuentena Pascual apagando el Cirio pascual en el marco de unas solemnes Vísperas.

Un acontecimiento marcante en nuestras vidas ha sido este año la celebración de la Fiesta del Corpus Christi. Todos los años lo hacemos en la Explanada de los Ministerios, donde se reúnen miles de fieles, junto con todo el clero. Este año no era posible por la celebración de la Copa Mundial de Fútbol. El Señor nos concedió celebrarla en la casa. No estábamos solos. Los equipos de itinerantes de toda la nación estaban reunidos en convivencia junto con el equipo responsable del Brasil. Tuvieron la delicadeza de acompañarnos en la Eucaristía y en la solemne procesión que realizamos por los jardines del Seminario. El ambiente geográfico era maravilloso y las distantes paradas en los altares colocados a lo largo del recorrido estuvieron llenas de fervor y de amor al Señor Eucarístico. Cerramos la fiesta con un almuerzo festivo donde quisimos expresar la alegría de la comunión del Seminario con los equipos que están evangelizando a lo largo y ancho de la geografía brasileña. Ese día, sinceramente, quedó grabado en los corazones de todos. Os invito a ver las fotos en el site indicado. Os van a gustar.

Llegó después el descanso del primer semestre y todos hemos tenido unos días de vacaciones, que eran realmente necesarios, ya que la vida del Seminario es muy intensa.

A la vuelta del receso hemos recommenzado el semestre con las Vísperas solemnes el domingo 27 de julio, y con la primera clase para todos los alumnos, internos y externos, en el aula magna, ofrecida por nuestro Director de Estudios, P. Francisco Javier Romero. La primera semana ha sido de cursos intensivos, para reanudar la vida académica normal.

Nuestro P. Espiritual, Juan Salvador, ha tenido que volver a España, para cambiar la pila de su corazón. La intervención ha ido bien y pronto estará de vuelta entre nosotros.

Han continuado también las reuniones, con un gran trabajo del P. Toni y de tantos hermanos que nos ayudan, para preparar la 5ª Jornada de Puertas Abiertas, que se celebrará, Dios mediante, los días 6 y 7 de septiembre. Estáis todos invitados.

Durante las vacaciones se han hecho varias obras que el Seminario precisaba: pintura, cortinas, arreglo de coches y muchas cosas más. Es por eso que, una vez más, pedimos vuestra ayuda y colaboración, también económica. Los gastos son muchos y la situación económica no mejora. Dios os lo recompensará.

En la próxima carta os daremos más noticias, entre ellas la Ordenación de tres Diáconos más para el servicio de la Iglesia y que serán presbíteros, si Dios quiere, el año que viene.

Rezad por nosotros, como nosotros lo hacemos cada día por todos vosotros.

Un fuerte abrazo,

P. Paulo de Matos Félix
Vicerrector

P. Juan José Armendáriz Lerga
Rector

Experiencia del seminarista Luciano, itinerante en Marañón.

Querido P. Juanjo, P. Paulo y toda la familia del Seminario.

¡La paz de Cristo resucitado esté con todos ustedes!

Escribo este e-mail para contar un poco de mi experiencia en estos pocos meses que estoy itinerante aquí en Marañón.

Primeramente, viví una Vigilia Pascual fantástica, donde vi Cristo resucitado en tantos momentos durante la Vigilia, pero principalmente en los ecos de la Palabra de los hermanos de la ciudad de Caxias, donde celebramos la Pascua. También pude ver Cristo que resuscita mi vida y no me deja en la muerte de una vida sin sentido, mezquina y diminuta, transformándola en una vida alegre, dándome una alegría impresionante de estar en la Iglesia y también en la vocación a la que Dios me llamó, yo que no merezco ni la mitad de lo que viví en el Seminario y ahora en la itinerancia.

En los domingos después de la Pascua salimos con todos los hermanos de las comunidades a anunciar Cristo resucitado en las plazas de Marañón. El equipo y yo fuimos a anunciar a un pueblecito llamado Coqueiro, a pedido del Párroco de la ciudad de San Bernardo. Es un lugar difícil de llegar y el presbítero iba solamente una vez por mes para celebrar la misa. Fue maravilhoso, porque durante los anuncios muchas personas escucharon, eran más o menos unas 80 personas. Después continuamos la catequización en esta ciudad, en una capilla donde la cantidad de personas era la misma.

En esta capilla había muchos murciélagos. Me vino a la memoria el chiste de P. Juanjo sobre los murciélagos y la Confirmación. Pensé en intentar hacer lo mismo, ya que durante esta catequización hice la tercera catequesis que habla de la desacralización y de la crisis de fe. Estaba muy nervioso en ese día, hasta el momento en que pasó un murciélago volando en cima de mí e hizo la misma “cosa” que las palomas acostumbran hacer en las cabezas de las personas... listo! Acabó el nerviosismo y después de la catequesis tuve que lavar la cabeza. Creo que la catequesis estaba tan mal que hasta el murciélago protestó...

Dios me ha ayudado a arriesgarme dando catequesis, haciendo moniciones, cantando como salmista. ¡Fue muy bueno!

En este final de semana tuvimos la convivencia de formación de comunidad. Fue maravilhosa, se formó una comunidad de 23 hermanos en la Capilla San Miguel, en la ciudad de Coqueiro. Les pido oraciones por esta comunidad.

Me siento feliz y contento con la misión que el Señor me ha confiado, yo que tantas y tantas veces soy infiel. Dios me está ayudando en la oración junto con el equipo y también en los combates de todos los días, principalmente en la castidad, que por mí mismo ya hubiera desistido, pero es Él quien me ha llamado y es Él quien está cumpliendo la alianza que hizo conmigo.

Otras muchas obras de Dios podría escribir, pero no me quiero extender mucho, por eso, voy a dejarlo para otro e-mail...

Ya estoy con nostalgia del Seminario. Digo a todos que es muy bueno y vale la pena, pues vivimos cosas que realmente son impresionantes. Guardo verdaderos memoriales del amor de Dios.

¡Les pido que recen por mí!

Deseo a todos una feliz Vigilia de Pentecostés, que el Espíritu Santo nos llene del amor por anunciar el Evangelio.

Un fuerte abrazo,

Luciano Ferri Pires

Experiencia de Judite, de la 2ª comunidad de la Parroquia S. Luiz Gonzaga – Porto Velho - RO .

Queridos P. Juanjo, P. Paulo, formadores, hermanos en misión y seminaristas: ¡La paz!

Después del regrso de mi “pergrinación familiar” – título que di al viaje que hicimos – no podría dejar de escribir esta carta en agradecimiento por la acogida y compartir mi experiencia de la visita al Seminario de Brasilia. Soy testigo que Dios estuvo todo el tiempo con nosotros en este viaje: en cada acontecimiento, en cada familia que nos han acogido, en cada uno que nos ha servido, en cada nuevo hermano en Cristo que hemos conocido y, tengo la certeza, en todos los kerygmas recibidos y anunciados, sea en las plazas, en las iglesias o en la convivencia de todos los días.

Conforme fui presentada, me llamo Judite y camino en la 2ª comunidad de la Parroquia S. Luiz

Gonzaga en Porto Velho, en el Estado de Rondonia.

Desde la mitad de 2001 cuando aún estudiaba en la universidad y comencé a trabajar en mi primer empleo, después de escuchar uno de los anuncios que mis catequistas hicieron, senti un gran deseo de conocer el Seminario *Redemptoris Mater*. Intenté varias oportunidades (en las cuatro veces que viajé a Brasilia por trabajo, para ser más exacta), pero, nunca podía. Me acuerdo que en 2006 llegué a cruzar la puerta, pero, ya era tarde, tuve que salir. Y a cada año, cuando se dava los anuncios, el deseo volvía. Era algo inexplicable. Siempre comentaba con mi hermana que para un catecúmeno, visitar el Seminario era como ir a Jerusalén y visitar el Muro de las Lamentaciones. No como un punto turístico, sino como un lugar sagrado. Siempre que recibía las cartas del Seminario imaginaba cuando llegaría mi oportunidad de conocerlo.

En enero de este año, había comprado los pasajes para São Paulo cuando fui informada por la compañía aérea que el vuelo había sido alterado y que entrara en contacto con la compañía para mayores informaciones. Cuando hablé con ellos, fui informada del cambio de horario y que haríamos una conexión más demorada en Brasilia, pero, si quisiera desistir, podría cancelar el pasaje o alterar la fecha del mismo. Bueno, el viaje era una sorpresa para mis papás y, con sigilo incluido, tenía que ser bien organizado. Fué allí que me vino la idea de, en ese espacio de tiempo, conseguir realizar mi sueño. Sólo que no sabía como llegar, a quién debía pedir orientación y otras dudas comenzaron a surgir. Entonces resolví mandar un e-mail para el Seminario exponiendo mi situación. Pero, para mi sorpresa, ¡no obtuve ninguna respuesta! Dejé la idea de lado y aguardé la Cuaresma. Cada vez que pensaba que el viaje estaba cerca, me sentía feliz y también frustrada porque nuevamente iría a Brasilia e no conseguiría ver el Seminario. Entonces, poco antes de la Pascua, recibí el e-mail de mi ex-catequista, hoy Pe. Odair, y decidí escribirle contando mi deseo y detalles de mi viaje. También mandé un nuevo e-mail al Seminario, bien más objetivo que el anterior y aguardé por una respuesta. Cuando P. Odair me respondió y me dijo para organizarme y que Él nos iría buscar, ¡me quedé muy feliz! “¡Que alegría cuando me dijeron vamos a la Casa del Señor!”... Y cuando llegó el gran día, fui sorprendida desde la acogida en el aeropuerto hasta el momento de la despedida.

Veo que Dios siempre ha sido fiel conmigo, con mi familia, como siempre, me ha sorprendido. Mi humilde deseo era apenas conocer el Seminario, pasando discretamente por algunos pocos ambientes que juzgaba ser autorizados. “Como es maravilloso estar con los hermanos...” Ser recibida a las 6:00 de la mañana por cada uno de ustedes, desayunar y celebrar las Laudes, de forma tan particular, definitivamente, jamás pasó por mi cabeza, ni en mis mejores sueños. Me sentí tan privilegiada y al mismo tiempo tan indigna, pero, veo que Dios siempre tiene un propósito.

Alquel día un primer kerygma me fue anunciado, justo a mí que últimamente no creía que tenía que recibir, sino, darlo. Dios, entonces, me mostró que estaba siendo orgullosa y pretenciosa, que gracia tenía estar “en la Casa de Dios” si mi corazón no estaba preparado para recibirle y, a cada instante el enemigo intentábame confundir, pero era expulsado; cada vez que P. Kleber abría la boca para hablar sobre cada ambiente, cada ícono, cada color, cada significado, cada detalle, venía como una catequesis a mi vida, o como una exortación o como un filo de espada. Me quedé tan admirada e tan contenta que pensaba que si mi viaje terminaba aquí, ya habría valido la pena. “Esperé, esperé en el Señor y Él hacia mí se ha inclinado, ha escuchado mi grito...” Hace muchos años, una palabra me fué anunciada: “Venid a mí todos os que estáis cansados...” Sí, estaba cansada de una vida planeada y basada en el conocimiento, en el trabajo, en la búsqueda del suceso, en los bienes materiales y en los afectos. Si hoy aun tengo una familia, sé que es obra de Dios. Es la familia que merezco y que Dios me ha concedido: tengo papás y hermanos imperfectos, pero, concretos que me corrigen y me reprenden cuando es necesario. Sí, estoy abierta a la vida, intentando hacer la voluntad de Dios y lo que Él desee. Todavía no escuché el llamado: si es para un matrimonio cristiano o para la vida religiosa, quién sabe, ¡hasta trabajar en un Seminario! Por eso tengo un compromiso diario con Él. Hoy reconozco que vivir la virginidad y la castidad no es obra mía. ¡Es gracia del Espíritu Santo! Y la conversión es una batalla diaria. Todos los días lucho contra mi razón y mi corazón. Bueno, el hecho es que cuando llegó la hora de la despedida, entendí porque tuve que esperar tanto para conocer el Seminario: en mi vida, nunca quiero esperar el tiempo de Dios; quiero que Él haga las cosas a mi tiempo y a mi modo, y así veo como mi “yo” está muy presente en mi caminata, como muchas veces quiero huir de los sufrimientos, de las tribulaciones, de la cruz nuestra de cada día, pero, Él está siempre invitándome a ser perseverante, obediente y fiel a su Palabra. ¡Cómo Dios

es bueno y misericordioso! “Id y anunciad a mis hermanos...”

Quiero agradecer mucho la hospitalidad y la acogida de todos ustedes y quiero contar siempre con sus oraciones y, si Dios permitir, en breve volveré a visitarles.

Ah, ya me iba olvidando... curiosamente, la repuesta al e-mail que les envié llegó... bien después de la visita, dígame de pasada.

Judite

Experiencia de Paulo Sérgio, seminarista en el Seminario de Évora-Portugal.

Évora, 23 de junio de 2014.

Querido P. Juanjo,

¡La paz de Cristo Resuscitado esté contigo!

Un día como hoy llegué a Évora, y ya son nueve meses. ¡Cuántas crisis, cuántas murmuraciones y juízios! Pero, en esta Pascua pude cantar: “¡Precipitó en el mar, caballo y caballero!” Pues el Señor me ayudó a aceptar la misión que Él me dá.

Estaba pensando que nueve meses es el tiempo necesario para la formación de un niño en el vientre materno. Comparado conmigo, veo que fue un tiempo de kenosis y madurez, que el Señor há provisto desde mi salida de Brasilia.

Há sido un tiempo que pude ver quién soy verdaderamente, de reconocer que todos los acontecimientos en mi vida no fueron por casualidad, sino, providencia de Dios. Le doy gracias a Dios por el año que pasé com ustedes, pero al mismo tiempo veo que fue providencial el cambio de Seminario.

Cuánto el Señor me há cambiado y cuánto más me cambiará, porque la obra que Él está realizando en mí siempre necesitará de su sustento.

En el encuentro del Papa con el Camino en Roma y en el encuentro vocacional que tuvimos en Cádiz con Kiko, viendo la disponibilidad de las familias, inclusive algunas de Évora, pude confirmar el llamado que tengo por la misión, sea en Évora, en el Ásia o donde fuera, hacer la voluntad de Dios.

El Señor me invita a cumplir el Evangelio de hoy que me pide para quitar la viga de mi ojo, no sólo hoy, sino todos los días. Para que así, como dice el Salmo (también de hoy), contar mis días y ver cuántas maravillas hace por mí y poder decir: Dayenú, pues esto me habría bastado.

En esta semana tengo el último examen y ver que el Señor también actúa, puesto que he sido aprobado en todas las materias. En fin, terminamos el curso con diez seminaristas, el último llegó hace un mes. Rodrigo y yo esperamos visitarles en este tiempo que estaremos de vacaciones en Brasilia.

Un cordial saludo a todo el Seminario, en especial a todos mis compañeros y mi grupo de garantes. Rodrigo también les manda saludos.

Fraternalmente,

Paulo Sérgio Santos

Experiencia del seminarista Paulo Henrique, itinerante en Chile.

Queridos P. Juanjo, P. Paulo, formadores, familias en misión, hermanas en misión, Daniel y seminaristas,

¡La paz de Cristo!

Me gustaría contarles un poco de mi experiencia aqui en tierras chilenas. La Vigilia de Pascua fue maravillosa. Para muchas comunidades recién formadas fue la primera vez que celebraban el Triduo Pascual en comunidad. En toda la diócesis sólo hay una parroquia para poder celebrar semanalmente la Eucaristía (y es para nosotros una gracia de Dios). Contemplando la alegría y la fuerza que experimentan los hermanos, para enfrentar muchas veces las incomprensiones para vivir el trípode, veo la necesidad de valorizar y agradecer por este don (que es el Camino Neocatecumenal) que Dios nos dió.

Visitar las familias y los hermanos de las comunidades que están alejados, escuchar las experiencias de amor del Señor en sus vidas, el corage y la fe que demuestran algunos ante la enfermedad, anunciar el kerygma en las casas y para los presbíteros, principalmente en este tiempo de misión en las plazas, me ayuda a renovar mi vocación, a volver al Señor y elevar una acción de gracias por su amor, misericordia y paciencia que tiene hacia mí.

Tengo experimentado en este tiempo de Pascua el paso de Cristo, que me denuncia cuanto soy violento (sea por omisión, sea en palabras), indócil y orgulloso. En estos momentos de fracaso y desánimo conmigo mismo, el Sacramento de la Reconciliación, los quince minutos de oración silenciosa, las visitas al Santísimo y el escrute de la palabra, me alientan y animan a conocer lo que llevo en mi corazón, buscar fuerzas únicamente en Cristo – esto me hace recordar la convivencia de Shemá.

El Señor tiene, en estos últimos tiempos, actuado con potencia para que vivamos (mi equipo y yo) el hoy, y no confiar en nuestros proyectos, puesto que por diversos motivos, Él ha modificado nuestros planos, dirigiéndonos para otros campos de misión.

Les agradezco sus oraciones por la evangelización aquí en Chile y por mí, pues me siento acompañado por sus oraciones en todos los momentos.

Que el Espíritu Santo venga con potencia a sus vidas.

Fraternalmente,

Paulo Henrique Ribeiro

Seminarista itinerante en Chile (Chillán y Linares)